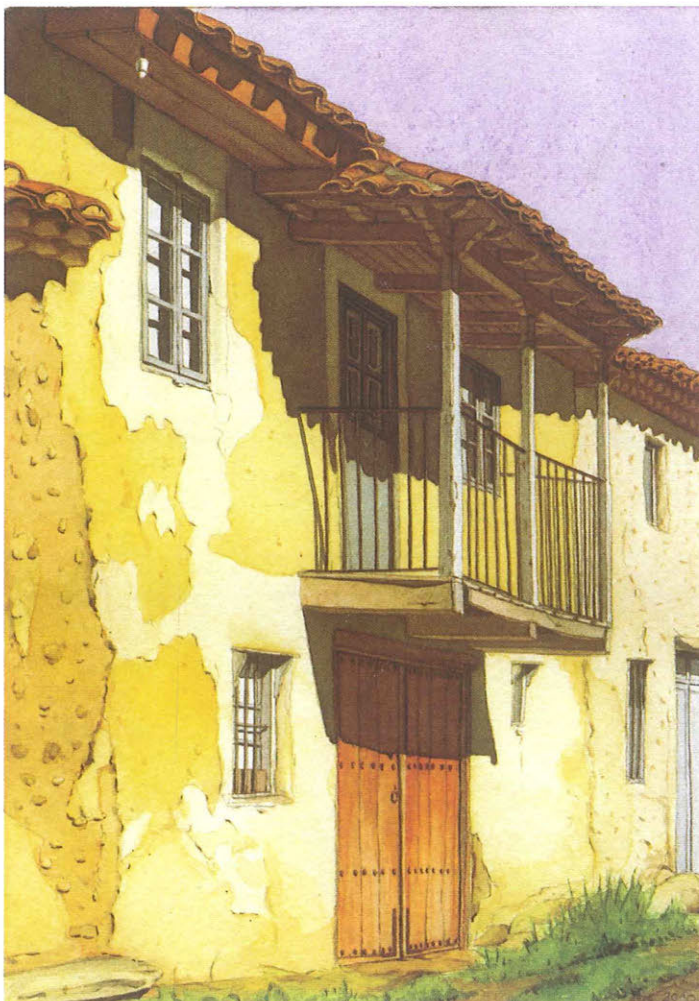


EL PÁRAMO

cuadernosdearquitectura



José Luis García Grinda



DIPUTACIÓN
DE LEÓN

DIPUTACIÓN DE LEÓN
Instituto
Leonés
de
Cultura

Proyecto propuesto por los técnicos de urbanismo del Servicio de Asistencia a Municipios de la Diputación de León.

© De esta edición: Instituto Leonés de Cultura. Diputación de León.

© Del texto, dibujos y fotografías: José Luis García Grinda.

ISSN: 1887-5211

D.L.: LE-434-2011

Imprime: Gráficas Celarayn, S.A.

Polígono Industrial de León.

Índice:

Presentación.....	5
1. El territorio de El Páramo.....	7
2. Los tipos básicos arquitectónicos.....	11
3. Materiales, sistemas y elementos constructivos	27
3.1 Fábricas de muros y forjados	33
3.2. Formación de huecos. Portones, puertas, ventanas y balcones.....	44
3.3. Corredores, galerías, miradores y pórticos	63
3.4 . Cubiertas, aleros, chimeneas y tejadillos	67
3.5. Carpinterías y cerrajerías: portones, puertas, balcones y ventanas	76
3.6. Tapias y bodegas	92
3.7. Tratamientos interiores	98
4. El hoy de la Arquitectura popular. Nueva Arquitectura y rehabilitación.	101
5. Recomendaciones en la rehabilitación.....	105
5.1. Criterios generales	105
5.2. Muros, forjados y cubiertas	108
5.3. El espacio interior	111
5.4. El exterior.....	117
6. Recomendaciones sobre obras de nueva planta.	123

Presentación

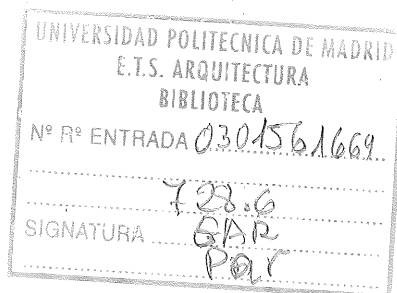
La Diputación de León ha apostado fuerte en la defensa, recuperación y puesta en valor de la arquitectura tradicional leonesa, y a este empeño ha dedicado esfuerzos y desplegado numerosos proyectos. Fruto de este interés es el número de la revista "Cuadernos de Arquitectura" que hoy presentamos, el cuarto de la colección, que se centra en la tipología propia y específica del territorio que denominamos El Páramo.

El prestigioso arquitecto García Grinda nos entrega un completo estudio de esta zona, caracterizada en lo paisajístico por sus tierras llanas interrumpidas por suaves ondulaciones, y en lo arquitectónico por la presencia del barro como material constructivo básico así como por la importancia del corral como eje sobre el que se organiza el resto de las dependencias de la casa, tal y como ya reseñaron diversos estudiosos en el pasado siglo.

Sobre este modelo básico de vivienda se articulan otros más complejos y evolucionados. De todos ellos se ocupa el autor quien, como en ocasiones anteriores, no se limita a inventariar lo que ve sino que extrae de ello la enseñanza oportuna para encauzar a los lectores y dirigirlos hacia lo que debe ser una buena labor de rehabilitación y conservación de la arquitectura tradicional de estas tierras, respetando su peculiar forma de construir acorde con su modo de vida ancestral.

Esperamos así que esta publicación sea una herramienta útil no solo para conocer lo que de emblemático y representativo tiene la arquitectura popular de El Páramo, sino para conservarla, restaurarla y recrearla de nuevo, cuando sea preciso, de la forma más fiel y auténtica posible, cuidando su estética primigenia.

ISABEL CARRASCO LORENZO
Presidenta de la Diputación de León



DE DONACIÓN

EL TERRITORIO DE EL PÁRAMO



Villamoricos

El territorio leonés de El Páramo se emplaza en el centro del borde meridional de la provincia de León, formando parte de los llamados Páramos Leoneses. Mientras limita al Sur con la provincia de Zamora, en concreto con las Tierras de Benavente, el resto lo hace con el territorio de la propia provincia de León, en concreto con la Ribera del Órbigo al poniente, en el límite de las

llamadas Tierras de Astorga, con la misma zona y Las Tierras de León al septentrión, y con este último territorio y Los Páramos Leoneses al naciente, en concreto con la Ribera Baja del Esla

Territorio de meseta caracterizado por su suave relieve, basculado hacia el mediodía y al valle del Duero, entre las riberas de los ríos Órbigo y Esla

EL TERRITORIO DE EL PÁRAMO

que se dirigen hacia el Sur ligeramente convergentes. Su superficie, de 670 km², el 4 por ciento del total provincial, conformando un suave y monótono paisaje, tierras llanas situadas entre los 900 y 750 m de altitud, sólo interrumpido por leves ondulaciones de cuestas y vaguadas, donde la cota baja llega hasta los 700 metros. Paisaje surcado por pequeños arroyos que transcurren normalmente en dirección Norte-Sur: de la Huerga, Valcabado, del Valle, del Regueral, del Rodil, que junto con los canales de riego de Matalobos, del Páramo, Urdiales o Santa María, conectados al río Órbigo, completan la red hidrográfica del territorio, añadiendo amenidad al paisaje.

El territorio presenta una geología correspondiente a una cuenca de sedimentación, rellena de materiales terciarios, que en las zonas más bajas son arcillas rojas con algún nivel de margas blancas y llegando a calizas margosas, en contacto con las Tierras de León, y de composición algo arenosa en las zonas bajas o de valles. Materiales que se completan con amplios depósitos de rañas, cantos rodados de cuarcitas, arcillas sabulosas rojizas y arenas, que se extienden por todo el territorio. El clima territorial es el característico de las tierras meseteñas norteñas, veranos cortos y frescos e inviernos largos y crudos, con notables oscilaciones, con máximas de 40° C y mínimas de -15°C. La pluviometría media es de 400 a 500 mm

anuales, con distribución irregular, pudiéndose en algunos años duplicar o reducir dicha cantidad en un tercio. La vegetación autóctona de estos suelos sueltos y pedregosos ha sido sustituida por terrenos de cultivo, reduciéndose a pequeñas manchas de matorral de antiguos encinares y rebollares, junto con la vegetación de ribera, aumentada por la repoblación de choperas, ocupando en conjunto una superficie inferior al 10% de su superficie total. Territorio agrario por excelencia, con una superficie cultivada superior al 80%, donde tiene una gran importancia el regadío ayudado por los canales del Órbigo, junto con tierras de secano dedicadas a la cebada y al tradicional cultivo de trigo, con algunas manchas significativas de viñedo, restos supervivientes de la grave epidemia de la filoxera de 1887. Junto a ello tiene una presencia significativa la ganadería estabulada, el vacuno para leche, además de la ganadería lanar tradicional.

Su densidad poblacional, en torno a 21 habitantes por kilómetro cuadrado, es inferior a la media de la provincia de León. Destaca Santa María del Páramo, auténtica cabecera territorial, donde se concentra el 22 por ciento de su población, con otros núcleos intermedios cabeceras de municipios, con poblaciones en torno a los 400 habitantes, y otros menores dependientes de aquellos, cuya media se sitúa en torno a los 150 habitantes. Se distribuyen irregularmente en el territorio, destacando las concentraciones en paralelo a las riberas de los ríos y arroyos, aprovechando las mejores zonas de cultivo.

1

EL TERRITORIO DE EL PÁRAMO

COMPOSICIÓN DEL TERRITORIO DE EL PÁRAMO

Municipios:

Bercianos del Páramo (Bercianos del Páramo, Villar del Yermo, Zuares del Páramo).

Bustillo del Páramo (Acebes del Páramo, Antoñanes del Páramo, Bustillo del Páramo, Grisuela del Páramo, La Milla del Páramo, Matalobos del Páramo).

La Antigua (Audanzas del Valle, Grajal de la Ribera, La Antigua, Ribera de la Polvorosa).

Laguna Dalga (Laguna Dalga, San Pedro de las Dueñas, Santa Cristina del Páramo, Soguillo del Páramo).

Laguna de Negrillos (Cabañeros, Conforcos, Laguna de Negrillos, Villamórico).

Pobladura de Pelayo García (Pobladura de Pelayo García).

Pozuelo del Páramo (Altoabar de la Encomienda, Pozuelo del Páramo, Saludes de Castroponce).

Roperuelos del Páramo (Moscas del Páramo, Roperuelos del Páramo, Valcabado del Páramo).

San Adrián del Valle (San Adrián del Valle).

San Pedro Bercianos (La Mata del Páramo, San Pedro Bercianos).

Santa María del Páramo (Santa María del Páramo).

Urdiales del Páramo (Mansilla del Páramo, San Pedro Bercianos, Urdiales del Páramo, Villarín del Páramo).

Valdefuentes del Páramo (Azares del Páramo, Valdefuentes del Páramo).

Villadangos del Páramo (Celadilla del Páramo, Fojedo del Páramo, Villadangos del Páramo).

Villazala (Castrillo de San Pelayo, Dehesa de Hinojo, Huerga de Frailes, San Pelayo del Páramo, Santa Marinica, Valdesandinas, Villazala).

Zotes del Páramo (Villaestrigo del Páramo, Zambroncinos del Páramo, Zotes del Páramo).

Grajal de la Ribera



LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS



Audanzas del Valle



Moscas del Páramo

La arquitectura popular de El Páramo se caracteriza por la presencia de tipos arquitectónicos básicos del área de la meseta castellano-leonesa, dominados por los tipos residenciales identificados por dos elementos fundamentales. Su material constructivo básico: el barro, y su corazón organizativo funcional en torno al cual se ordenan las dependencias de la casa: el corral. Se organizan por tanto como casa con espacio libre interior, dispuesta en hilera o agrupada en manzanas de cierto tamaño, lo que permite disponer de entradas diferenciadas en distintas fachadas laterales o incluso traseras. Aunque aparentemente ofrecen una homogeneización generalizada en el territorio meseteño, los tipos residenciales desarrollados en dos niveles ofrecen variedades que se pueden marcar en las morfologías de los portones carretales, donde hemos indicado ciertas presencias diferenciales en el territorio leonés, desde el modelo de puerta-portón gemelos o la más abundante variedad en este territorio del tejadillo protector. Además se puede reseñar la presencia de modelos más primitivos o simples, desarrollados en una sola altura, relacionados con las desaparecidas casas de paja, cuyos limitados huecos marcan su elemental imagen. Los modelos residenciales

se completan con modalidades evolucionadas, derivadas de la arquitectura moderna, incorporando materiales como el ladrillo visto, que adquiere una presencia significativa en este territorio, con tratamientos diferenciales que van desde las influencias neomudéjar y eclecticista hasta modalidades más contemporáneas donde se simplifica la decoración y se hace presente algún mirador o balcón moderno, en claras modalidades más urbanas. Tampoco hay que olvidar que los tipos residenciales se complementan con los elementos característicos agrarios de la arquitectura auxiliar de la meseta castellano-leonesa: las bodegas y los palomares. Las primeras tienen una presencia más abundante en la mitad meridional del territorio, junto a otras edificaciones segregadas de la vivienda que sirven de apoyo a las distintas actividades agrarias, como pajares, paneras o apriscos; aunque la casa tiende a incorporar en su organización dichas utilidades¹.

La presencia de la casa de barro y corral en este territorio había sido reseñada por los estudiosos en la primera mitad del siglo XX, como Medina Bravo, Torres Balbás, Fernández Balbuena, o en la segunda mitad como Caro Baroja, Feduchi o Flores, con un reciente estudio específico dedicado a este territorio². Según indica el primero se define como una casa construida en barro, empleando cimientos de canto rodado sobre los que se levantan las fábricas de tapial o adobe. Se compone de la habitación,

¹ Un análisis detallado de los tipos arquitectónicos de El Páramo puede verse en el capítulo dedicado a los Páramos en el libro de José Luis García Grinda *Arquitectura Popular Leonesa*. Diputación Provincial de León, 1991, Tomo I, págs. 243-257, así como en el capítulo "Páramos y Vegas" de *Arquitectura Tradicional. Tomo II. Biblioteca leonesa de tradiciones*, Edilesa, Diario de León, 2008, págs. 205-233.

² Ortiz Sanz, J., Rego Sanmartín, T. y Cañas Guerrero, I. *La casa de corral: emblema de las construcciones agrarias tradicionales en Castilla y León*. Junta de Castilla y León, Valladolid, 2001.

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS



Zuares del Páramo



Bustillo del Páramo



Fojo del Páramo



Azares del Páramo

desprovista de comodidades, con un corral o patio, empleado como leñera y redil para el ganado menudo y al que da la cuadra. Fernández Balbuena indica la importancia del zaguán, de donde arranca la escalera, accediendo desde él al patio y huerto además de a la cocina, habitaciones y panera. Las cuadras ofrecidas al corral disponen el pajar encima, contando con un pórtico y sobre él un corredor³. Las cocinas más antiguas carecen de chimenea, escapándose el humo entre las tejas, signo de su relación con las desaparecidas casas de paja, donde no existía chimenea en sus cocinas, encontrando referencias de su presencia en lugares de este territorio, como en Antoñanes del Páramo, a mediados del siglo XIX, donde las casas: *son en la mayor parte de tierra con techos de paja de un solo piso*⁴. Característica en este territorio es la cocina de hornilla, compuesta por

un hogar limitado, adaptado a las condiciones de la disponibilidad de leña, y antecedente de la cocina de trébede y la gloria⁵, realizado como un nicho en el muro horadado y/o ayudado por una fábrica de barro que acaba de conformarlo, coronado por una chimenea de tiro directo compuesta por adobes.

La casa de estos modelos sencillos, dispuestos en una sola altura, puede organizarse como un solo cuerpo donde se ofrezca al exterior los accesos diferenciados de portón y puerta, señalando la planta destinada a las estancias vivideras respecto a los espacios auxiliares y cuadras. Cuerpo que puede doblarse en forma de ele, para conformar en la trasera el corral, cerrado por una tapia. También se pueden articular en dos bloques, o doblándose para ofrecer fachadas con dichos accesos diferenciados, componiendo una trasera o lateral auxiliar. En los ejemplares más modestos la cuadra es limitada, pudiéndose usar la misma puerta de acceso al espa-

3 Manuel Medina Bravo "Tierra leonesa" 1927. R. *Tierras de León*, nº 30-1, junio, 1978, pág. 74. Leopoldo Torres Balbás *La vivienda popular en España*, Folklore y costumbres de España, F. Carreras Candi, tomo III, 3ª ed., Barcelona, 1946, pág. 399 y 400. Gustavo Fernández Balbuena "La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés". R. *Arquitectura*, 1922, nº 38.

4 Pascual Madoz *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar*, Madrid, 1845-50, Ed. Facsimil, T, León, Ed. Ámbito, Valladolid, 1983, pág. 24.

5 Véase sus referencias en el territorio leonés en José Luis García Grinda *Arquitectura Popular Leonesa* Ob. cit., Tomo I, págs. 30 y 249-250.

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS



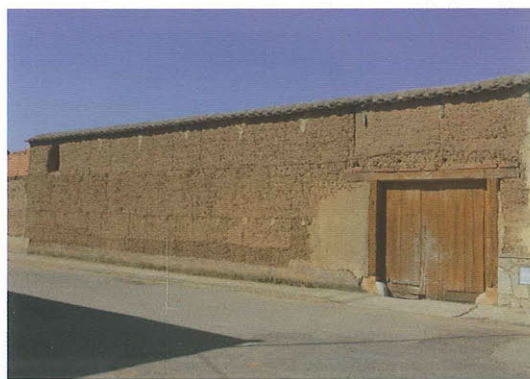
Matalobos del Páramo



Bustillo del Páramo



Zotes del Páramo



Zotes del Páramo



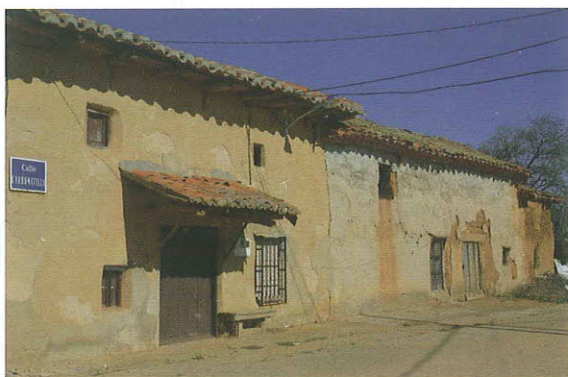
Matalobos del Páramo

cio de habitación, o abrirse el portón en la propia tapia del corral, no siendo raro emplear en el acceso principal un tejadillo protector que se convierte en el elemento más expresivo de sus fachadas, donde únicamente los huecos adquieren tratamientos expresivos en sus lisos paramentos. Este tejadillo protector se dispone tanto sobre el portón como sobre la puerta peatonal, a una o a tres aguas sustentado en unas vigas de madera voladas, a manera de semicerchas, que pueden estar enlazadas con el cerco estructural del hueco de acceso. También pueden aparecer en

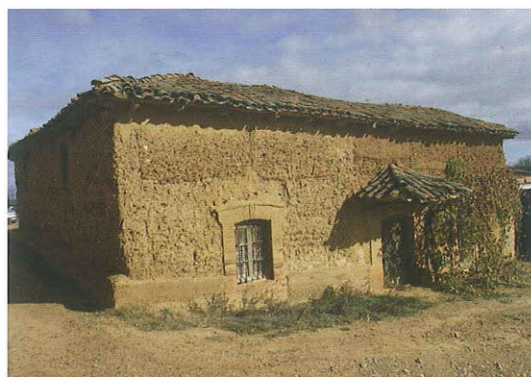
ocasiones pequeños tejadillos como protección de los huecos de planta baja, constituidos por piezas de tabla voladas apoyadas en tablas verticales en forma de cartela, que pueden rematarse con teja o mortero de barro. En estos modelos el bajo cubierta se emplea como almacén y desván general, pudiendo ofrecer unos huecos limitados o *boqueros* en la parte superior de la fachada, frecuentemente dotados de forma redondeada y sin carpintería, que permiten el acceso de la paja directamente a dicho espacio auxiliar superior. Esta disposición se puede conformar sobre el hueco del portón carretal como una variedad característica. Se puede indicar otra serie de ejemplares donde se disponen huecos con carpintería en el nivel superior, a veces acristalada o simplemente entablada, reflejando su escasa altura el carácter abuhardillado del nivel superior, como espacio de bajo cubierta de carácter auxiliar.

Otros ejemplares más complejos pueden disponer ya de espacios complementarios en la planta elevada, reflejado en el mayor tamaño de sus huecos superiores y la presencia de carpinterías, alternando

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS



San Adrián del Valle



Cabañeros



Grisuela del Páramo



La Milla del Páramo



Bustillo del Páramo

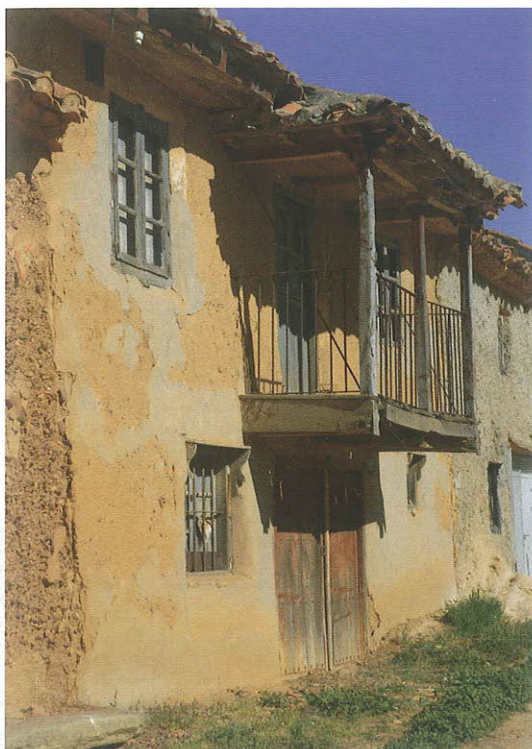


Mansilla del Páramo

el uso como dormitorios con el de pajar y almacén general. No es raro que se diferencien los cuerpos auxiliares, donde se ofrece el portón, a veces de distinta altura al cuerpo de vivienda, teniendo menor altura los primeros. Los ejemplares de mayor entidad llegan a doblar su planta en torno al corral en tres o cuatro lados, alcanzando los espacios auxiliares o tenada el conjunto de una o dos fachadas, a manera de cuerpos que se diferencian claramente al exterior por la menor entidad de sus huecos de iluminación contrastando con el tamaño del portón. Así se distin-

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS

2



San Adrián del Valle



Matalobos del Páramo

guen como una morfología específica separando el portón carretal de la puerta de acceso. En la zona de vivienda los huecos superiores alcanzan ya una mayor entidad, llegando a disponer huecos verticales en forma de balcón, cuyas soluciones adoptan formas derivadas de arquitecturas decimonónicas en numerosas ocasiones. En dichos ejemplares es el tapial la fábrica dominante, que incorpora recercados de ladrillo en huecos, desde finales del siglo XIX, disponiendo a veces sobre el portón un balcón, solución que será más frecuente en contacto con la ribera del Órbigo y en la zona septentrional del territorio. Además, pueden ampliarse también verticalmente los huecos inferiores, a manera de balcones enrasados con la fachada, adquiriendo estas modalidades organizaciones regulares en las disposiciones de sus huecos y normalmente protegiéndose la fábrica de tapial con revocos.

Al interior del corral la casa suele disponer de un pórtico acompañando a los distintos cuerpos que se ofrecen a él, o en ejemplares más modestos a uno de ellos, conformando un corredor superior que facilita la comunicación con las estancias dispuestas

en su nivel. Dicho corredor puede tener una escalera interna o directamente establecerse aquella en un borde del mismo desde el propio espacio del corral, que cuando se vincula al cuerpo de vivienda suele buscar orientaciones favorables a mediodía. Tampoco faltan las escaleras dispuestas bajo el propio corredor agujereando su forjado y buscando su protección, siendo habitualmente realizadas en sus zancas y escalones en piezas de madera escuadrada y tabla. En los ejemplares más evolucionados el corredor correspondiente al cuerpo de vivienda puede convertirse en una galería acristalada ofrecida al corral. El pórtico se conforma con pies derechos de madera, tanto en forma de piezas en rollizos, como escuadradas que se apoyan en basas pétreas, rematándose con zapatas de madera normalmente molduradas, que sustentan las vigas de borde del corredor superior, donde la baranda puede no estar presente cuando corresponde al espacio del pajar. Los pórticos adquieren aquí una función protectora que permite realizar actividades bajo su techo, además de proteger los propios accesos desde las estancias y particularmente el espacio del zaguán facilitando la carga y descarga de productos desde la carreta. También hallamos corredores al interior de corrales creados directamente volando

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS

las viguerías, que se conforman con postes, normalmente escuadrados y coronados por pequeñas zapatas, que sustentan las vigas de borde, donde se asientan las pares del faldón de la cubierta protectora, pudiendo disponer, en su frente, fábricas delgadas de adobe para crear espacios cerrados en él. Estos corredores, a diferencia de los más norteños leoneses, no suelen ofrecer excesivos tratamientos decorativos, al no tener presencia hacia el exterior, limitándose con frecuencia a emplear piezas de madera escasamente escuadradas y toscas barandas con barrotes metálicos, de madera torneada o de tabla y donde, en ocasiones, no existen cierres protectores inferiores a base de balaustres o tabla.

Desde luego la evolución de la arquitectura del territorio, a partir de finales del siglo XIX y comienzos del XX, elevará sistemáticamente a dos alturas el desarrollo de sus casas, incorporando modalidades relacionadas con las arquitecturas del siglo XX. El ladrillo visto se hará presente, junto con rellenos de fábrica de tapial revocada o mampostería vista, tanto en soluciones de tejar, como especialmente de tipo industrial, no siendo raro que se emplee el ladrillo perforado que aparece visto, manteniendo parecidas morfologías externas, alternando con las fábricas revocadas. Las fábricas de mampostería, en dichos paños intermedios, suelen ser de canto rodado, en ejemplos en Acebes del Páramo, Grisuela del Páramo o Santa Cecilia del Páramo, aunque se puede referenciar algún ejemplo excepcional en mampostería de piezas de esquistos, como en Altobar de la Encomienda. Los recercados resaltados de ladrillo en los huecos, las impostas y cornisas adquirirán importancia significativa en la expresión de sus fachadas, particularmente en ejemplos de carácter neomudéjar. En estos modelos evolucionados no faltan



La Mata del Páramo



Antoñanes del Páramo



Moscas del Páramo

balcones volados o incluso miradores y algún cuerpo volado cerrado de morfología moderna. Otras soluciones emplean fábricas de ladrillo visto o revocado superpuestas sobre las fábricas de barro, buscando una nueva estética, desapareciendo los aleros y ocultando el faldón inclinado de la cubierta de teja con la elevación

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS

2

de la fábrica que se corona con distintos remates. La composición de sus fachadas busca la simetría o la ordenación vertical coincidente de los huecos, marcando ejes verticales, incluso creando chaflanes en sus esquinas donde se ofrecen huecos, que pueden convertirse en charnelas compositivas de sus fachadas contiguas. En ellas pueden aparecer miradores de madera o metálicos, así como balcones o miradores de fábrica a manera de pequeños cuerpos volados parcialmente acristalados.

Otras variedades tienen carácter excepcional como algunos ejemplares con corredores o balcones volados de madera en la fachada exterior, relacionados con morfologías externas más norteñas, como podemos ver en Santa María del Páramo donde el corredor está convertido parcialmente en su zona central en galería acristalada, o el ejemplo de corredor corto que protege el único acceso del portón carretal, como en San Adrián del Valle. Otros ejemplos organizan pórticos exteriores, en ocasiones conformando parte de los espacios principales de algunos lugares, como en Santa María del Páramo o Mansilla del Páramo, en organizaciones que pudieran tener corredores superiores en este último lugar, o bien en ejemplos de tipologías específicas de casas vinculadas al transporte, como podemos ver en ejemplos de Acebes del Páramo o Valcabado del Páramo. Estos pórticos emplean rollizos de madera apoyados en basas pétreas troncocónicas, rematándose con zapata de madera moldurada, siendo sustituidos por pilastras de ladrillo visto o revocado en algunos ejemplares

La casa internamente, en las modalidades desarrolladas en dos niveles, dispone en el bloque de la vivienda y en su nivel inferior la cocina, como pieza básica que puede acompañarse de la despensa, pudiendo aparecer anejo también el horno, y el cuarto o los cuartos, en función de la complejidad y posibilidades de la casa, aunque estos últimos suelen establecerse en el nivel superior. Articula dichos espacios inferiores el zaguán que puede adquirir cierta importancia cuando se dispone como acceso el portón carretal, conectando también directamente con el corral, incorporándose habitualmente la escalera conectada al nivel superior. El cuerpo



San Adrián del Valle



Santa María del Páramo



Urdiales del Páramo

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS



Grisueta del Páramo



Urdiales del Páramo



San Adrian del Valle



Acebes del Páramo

auxiliar o tenada se puede disponer englobado al de la vivienda e incluso confundirse el nivel superior con aquella, alternando espacios de habitación, con las paneras, el pajar y otros almacenes diversos, que pueden tener un cierto carácter de flexibilidad en su uso en función de la distinta productividad agraria anual. Desde luego los modelos más sencillos, a menudo se reducen a la cocina y al cuarto, complementándose con alguna alcoba o espacio de estancia, que puede elevarse al nivel superior, compartido con el pajar y almacén, que se sitúa bajo la cuadra. La extensión relativa dedicada a los usos agropecuarios, cuadras, almacén de aperos y carretas, pajar y panera, a los que se puede añadir un modesto palomar, así como otros espacios auxiliares de almacenaje, articulados y apoyados en torno al corral, reflejan la importancia de la actividad agraria en este territorio. En su organización se puede distinguir, por la distinta presencia de huecos y su carácter, la zona o bloque de la vivienda del resto dedicado a dichos usos auxiliares, aunque se da una continuidad constructiva y formal entre sus fábricas y fachadas exteriores, que resultan muy habitualmente

unificadas. No es raro que se ofrezcan reformas distintas en dichos bloques al exterior, aunque en las modalidades que ofrecen fachadas principal y trasera no existen estas posibles comparaciones formales.

La posición de la casa en el propio tejido de los núcleos hace que en los bordes aumenten con claridad los tamaños de los corrales, generándose modelos con claras disposiciones traseras auxiliares caracterizadas por la presencia del portón, acompañado de cuerpos en una sola altura dedicados a dichos usos auxiliares agropecuarios, conocidos y denominados como *tenada*. La cocina normalmente incluye la cocina económica, aunque los escasos modelos no transformados incorporan la cocina de hornilla con su limitado hogar realizado en fábrica, coronado directamente por una chimenea de fábrica, que en los modelos más primitivos se suele realizar en adobes. Otras cocinas más evolucionadas se dotan de una campana, constituida por una estructura de piezas de madera, adobes o ladrillo, en

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS

2



Grisuela del Páramo



Acebes del Páramo



Acebes del Páramo



Santa María del Páramo



Santa María del Páramo

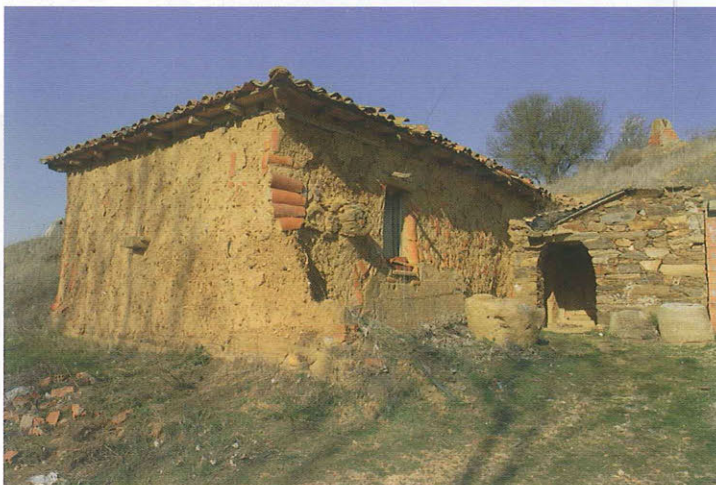
forma tronco piramidal, que se reviste con mortero al interior, rematándose con frecuencia en un tiro de adobes o modernamente de ladrillo, aunque los modelos primitivos, como ya hemos indicado, no disponían de chimenea. En el espacio de cocina se incorpora la alacena, integrada en la propia fábrica de los muros, acompañando a la cocina el escaño junto a la mesa y sillas.

En el nivel inferior del bloque de la tenada o auxiliar se incorporan las cuadras, distinguiéndose las cuadras del ganado mayor y menor, que también se puede separar en forma de cuerpo diferenciado de la vivienda, disponiendo en su caso en el nivel

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS



Cuadras y pajares. Villamorico



Lagar y bodegas. Pozuelo del Páramo

superior el pajar, que puede extenderse al espacio de acceso o de protección de la carreta, integrado en el cuerpo de la vivienda o en el de la tenada. En dicho bloque también puede integrarse el portalón protegido con tejeroz o incluirse este en la tapia de cierre del corral. Ocasionalmente se integran en la casa instalaciones específicas, como alguna bodega o los molinos de aceite de linaza movidos sus piedras a sangre por animales, respondiendo a producciones especializadas que fueron importantes en las inmediaciones de la ribera del Órbigo, como en San Pedro Bercianos donde a mediados del siglo XIX se reseñan diecinueve molinos de linaza⁶.

El ejemplar dibujado en Villadangos del Páramo refleja en su organización un doble acceso diferenciado. A la calle Real o principal se asoma el cuerpo de la tenada con su portón carretal, donde se alberga el pajar

en su parte superior con un hueco de boquero exterior. Al fondo de la parcela se establece el cuerpo de la vivienda, dotado de un pórtico ofrecido al patio-corral, contando con acceso propio desde la calleja trasera a través de una puerta peatonal. Entre ambos cuerpos se sitúa la cuadra, dividida según los diferentes animales. La vivienda dispone en el nivel inferior la cocina y una habitación, y en el superior el resto de habitaciones con acceso a través del corredor conectado con una escalera al espacio libre del corral.

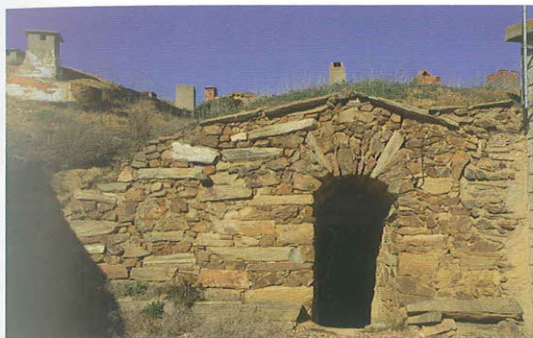
Estas distintas variedades de casas se distribuyen irregularmente por todas las poblaciones, con mayor presencia de la arquitectura evolucionada en los principales núcleos de población de este territorio.

Complementando la imagen de la arquitectura popular de este territorio y desagregadas de la casa están presentes otras construcciones auxiliares, características de este territorio y particularmente vinculadas a las actividades agropecuarias, que en algunas ocasiones se incorporan al programa de la casa. Así, papel significativo tienen las destinadas a pajar y guarda del ganado, al estar con frecuencia integrados en el programa de la casa, aunque no faltan ejemplares separados de ella, especialmente las destinadas al ganado lanar disponiéndose en bordes de las poblaciones o incluso mezcladas con las propias parcelas de vivienda o adosadas a aquellas, aunque dotadas de acceso independiente. Se organizan estos pajares-cuadras en planta rectangular y dos alturas, donde se destina la superior a pajar, mientras la inferior sirve también de usos complementarios de almacenaje. Variedad específica es la destinada a guarda del

⁶ Pascual Madoz *Diccionario...* ob. cit., pág. 228.

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS

2



Bodega. Saludes de Castroponce



Bodegas. San Adrián del Valle

ganado lanar, conformada en torno a un espacio de corral rectangular, donde se organizan cuerpos de una altura en torno a él, adoptando plantas en L o U, completando el cierre del corral con tapias de tapial y ocasionalmente adobe. Vuelcan sus cubiertas a un agua hacia el interior del corral, pudiendo contar con un portón de acceso protegido por tejeroz, que permite el acceso de la carreta.

Sin embargo, las más específicas y abundantes son las de tipo agrario dedicadas a bodegas y palomares. Las primeras están representadas en la presencia de las bodegas excavadas dedicadas a la elaboración y guarda del vino, separadas de la casa, que pueden acompañarse de edificios propios de lagar. Se crean en forma de agrupaciones que aprovechan los perfiles señalados de elevaciones del terreno, muy habitualmente en bordes paralelos elevados a las riberas, cuya ubicación se separa del propio núcleo creando auténticos barrios de bodegas. Aparecen en dicha disposición en mayor densidad en lugares meridionales del territorio, así como con carácter más disperso en algunos lugares centrales o septentrionales, como en Bercianos del Páramo o Villadangos del Páramo respectivamente. Así las localizamos en lugares como Altobar de la Encomienda, Audanzas del Valle, Azares del



Cerradura de madera y bocallaves de puerta de bodega. Saludes de Castroponce

Páramo, Bercianos del Páramo, Cabañeros, Cazanuecos, Conforcos, Grajal de la Ribera, La Antigua, Moscas del Páramo, Pozuelo del Páramo, Ribera de la Polvorosa, Roperuelos del Páramo, Saludes de Castroponce, San Adrián del Valle, Valcabado del Páramo, Villadangos del Páramo, Villastrigo del Páramo, Villamorico. Destacan algunos lugares como San Adrián del Valle por el número y el tamaño de sus ejemplares, adquiriendo algunas de ellas, excavadas en más de una nave, tamaños superiores a los 500 m². Normalmente disponen de una sola nave excavada donde van abriéndose las chimeneas de ventilación o cubos en su recorrido, rematadas por chimeneas en fábrica de adobes revocadas con barro que van siendo sustituidas en fábrica de ladrillo visto o revocado. Lo más significativo son sus fachadas o *frontadas*, donde se pueden emplear fábricas de esquistos para construir el frente que hace de muro de contención, creando el acceso a través de un cañón, que en función de la excavación puede presentar algunos escalones tallados en el terreno para acceder a su interior. Se crea el hueco de acceso en ellas bien en forma de dintel pétreo o de madera, en falso arco volando sucesiva-

2

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS



Palomar. San Adrián del Valle

mente piezas pétreas a manera de ménsulas, en arco con dovelas irregulares de esquistos, rematándose superiormente la fábrica con unas piezas pétreas ligeramente voladas que adoptan la forma de arco, como vemos en ejemplos de San Adrián del Valle. O bien ser construida en fábrica de barro, conformando un arco de entrada con adobes, o reformadas en fábrica de ladrillo visto o revocado, rematándose con bardas vegetales. También encontramos ejemplares del primer tercio del siglo XX, donde se emplean arcos y recercados de ladrillo, compaginándolos con fábricas de mampostería de esquistos o de barro revocado, como un ejemplar fechado en 1918 de San Adrián del Valle, dotado de dos puertas y coronado en forma de fachada en arco. No es infrecuente hallar cerrajerías de madera, además de cuidados bocallaves en las carpinterías de sus puertas de entrada, que se dotan de perforaciones para facilitar la aireación de su interior.

Característica de su organización es la forma alomada que presenta el terreno superior correspondiente a su interior excavado, coronado por las chimeneas de sus ventanos. Estas formas alomadas se crean con la acumulación del terreno correspondiente a la excavación interior, que es depositado sobre ella para permitir una mayor protección. Para facilitar su asiento se dispone a veces una red de vigería paralela a las curvas de nivel del terreno sujeta con estacas, lo que permite evitar que la tierra inicialmente depositada sea fácilmente arrastrada por las lluvias. La excavación se acomete tanto desde el frente de fachada, creada mediante un corte en talud que se terraplena para formar un espacio libre delantero regularizado, como desde el exterior a través de los futuros ventanos, o extraída la tierra a manera de pozos.



Palomar. Audanzas del Valle

En las bodegas de mayor tamaño se emplazan lagares en su interior, como vemos en el ejemplo dibujado de San Adrián del Valle, ejemplar de tamaño intermedio en dicha población, contando con su viga y pila de prensado, además de los soportes de apoyo a la cabeza, *vernas* o *pernos*, para posibilitar el contrapeso, además del apoyo intermedio mediante piezas de madera o *naspas*, y la pieza pétrea troncocónica unida a su extremo o *canto*, por medio de un eje vertical o *huso* que la atraviesa, con una pieza roscada o *hembrilla* y la palanca que permite su movimiento para facilitar la presión sobre la uva a través de una plataforma de madera o *entremiso*. Además, pueden encontrarse edificios de lagar, dispuestos junto a las bodegas, donde se alberga la viga y su instalación específica en algunos lugares, pudiéndose adosar a la propia fachada de la bodega, como en Pozuelo del Páramo, dotado de planta rectangular, cubierta a dos aguas y fábrica de tapial visto, donde se abre un hueco para poder arrojar la uva directamente a la pila de prensado.

Edificios propios dedicados a palomar están presentes en el territorio, particularmente en su mitad meridional, aunque desaparecen en su zona central y septentrional, en lugares como Altobar de la Encomienda, Audanzas del Valle, Azares del Páramo, Cabañeros, Cazanuecos, Conforcos, Fojedo del Páramo, Grajal de la Ribera, La Antigua, Laguna de Negrillos, Mansilla del Páramo, Pobladora de Pelayo García, Ribera de la Polvorosa, Saludes de Castroponce, San Adrián del Valle, San Pedro de Pegas, Sardonedo, Soguillo del Páramo, Valdefuentes del Páramo, Valdesandinas, Villamorico, Villazala

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS

2



Pozo y molino. Azares del Páramo

o Zotes del Páramo. Aunque en la mayoría de los lugares se reducen a un ejemplar, en otros como Grajal de la Ribera o Ribera de la Polvorosa superan la media docena. Se emplazan en bordes de las poblaciones, aunque tampoco faltan algunos incluidos en sus tejidos e incluidos en espacios libres protegidos por tapias, como en Audanzas del Valle. Los tipos más abundantes se disponen con planta cuadrada o rectangular con cubierta a un agua, que se puede romper en dos o tres escalones con el fin de crear accesos para las aves en los mismos, estando protegida la cubierta por el resalto parcial de los muros de fachada, a excepción del que se corresponde con el alero. Esta disposición permite una superficie protegida para el descanso exterior de las aves. Otros ejemplares disponen de cubiertas a cuatro aguas, creando dos o tres escalones, como en ejemplares de San Adrián del Valle o Grajal de la Ribera, pudiendo tener pequeños buhardillones para dar acceso a las palomas. O en planta cuadrada con patio interior también cuadrado adonde vierten las cuatro vertientes interiores de la cubierta, como en San Adrián del Valle. En Sardonedo encontramos un ejemplar singular con planta circular, cubierta cónica rematada con casetilla de tabla, dotada de agujeros para dar salida a las palomas, en morfología similar a las que hallamos al Oeste de las Tierras de León. Sus fábricas se realizan en tapial que puede estar revocado o visto, disponiendo con frecuencia muros interiores paralelos a los muros de fachada en las dos variedades últimas o incluso perpendicular a ellos, en forma de peine, en los ejemplares a un agua, organizando los nidos para las palomas en las caras vistas interiores de los muros.



Pasadera. Cazanuecos



Pozo con noria. Pozuelo del Páramo

Elementos significativos del paisaje agrario de este territorio son los pozos, dispuestos para el riego agrario y dotados normalmente de norias. Los más antiguos presentan sus paredes en fábrica de esquistos mientras los más recientes lo hacen en ladrillo coronándose con norias, en modelos metálicos fabricados en talleres de la comarca. Se acompañan en ocasiones de

2

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS

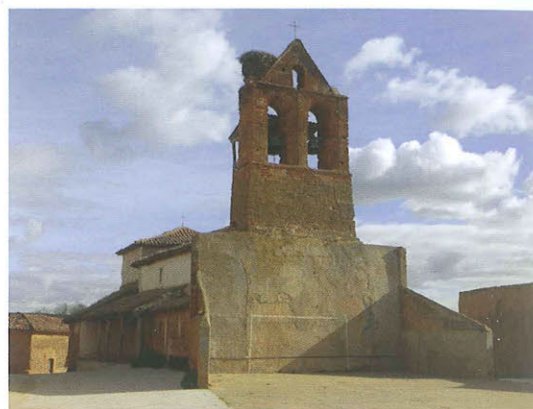


Tejera. Valdefuentes del Páramo



Escuelas. Mansilla del Páramo

casetas de planta rectangular realizadas en fábrica de tapial o adobe y con cubiertas a una o dos aguas, que han servido en sus últimas utilidades para proteger los motores de extracción del agua, habiéndose convertido hoy las norias en un elemento de arqueología industrial. Completan el equipamiento de algunos lugares abrevaderos y lavaderos, hoy en desuso, y fuentes con decantador protegidas con bóveda de ladrillo, como en Villamorico, así como algunos escasos molinos maquileros también sin utilización, en lugares como Azares del Páramo o Valdefuentes del Páramo.



Frontón en iglesia parroquial. Cabañeros

Ejemplo singular de infraestructura caminera es el pontón constituido con losas apoyadas en piezas pétreas emplazado en el borde de la población de Cazanuecos.

Otros equipamientos colectivos característicos en este territorio son los frontones que se establecen en los espacios públicos de las poblaciones o en los bordes de sus cascos, a veces aprovechándose de la existencia de edificios significativos como sus iglesias. El ejemplar de frontón de Cabañeros se dispone en los pies de la nave bajo la espadaña de la iglesia, ayudado de dos muros laterales que actúan de contrafuertes y realizados en fábrica de ladrillo revocado. Una parte de su fábrica se levanta en ladrillo o en hormigón, incluso se puede hallar algún ejemplar realizado en muros de tapial, reforzando el frente de juego revocando su fábrica, como en Zambroncinos del Páramo, dotado también de muros laterales dispuestos ligeramente en diagonal. En ocasiones se sitúan también en los propios espacios principales de borde de las poblaciones, donde también podemos hallar edificios destinados a la escuela que, desde principios del siglo XX, van a ofrecer ejemplos de arquitectura de ladrillo mezclado con canto rodado, particularmente en la década de los años 20, con buenos ejemplares arquitectónicos, como el de Mansilla del Páramo fechado en 1926 y construido dentro de un programa de promoción escolar nacional, que hoy en algunos casos se han reconvertido en centros sociales y culturales y en otros simplemente están abandonados, debido a las concentraciones escolares efectuadas en las poblaciones mayores.

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS

2



Pórtico de iglesia parroquial. Villamorico

La fabricación del ladrillo ha dejado sus arquitecturas productivas en este territorio, con importantes tejas, cuyas instalaciones propias del siglo XX todavía podemos localizar en lugares como Grisuela del Páramo, Saludes de Castroponce o Valdefuentes del Páramo, destacando en ellas además de sus naves con sus hornos las esbeltas chimeneas de ladrillo que rematan dichas instalaciones. Se emplazan junto a los lugares de extracción de la arcilla, habiendo creado, con sus antiguas excavaciones y la acumulación natural del agua de lluvia en ellas, auténticas lagunas naturalizadas.

La arquitectura religiosa ofrece soluciones, en gran parte de sus iglesias y ermitas, que se pueden calificar de tradicionales, al emplear fábricas constructivas donde no es raro encontrar las realizadas en tapial, tanto en los muros de la nave y cabecera, como su torre o espadaña, como vemos en el ejemplo de Urdiales del Páramo donde sólo se conserva la torre-espadaña de su antigua iglesia. Modestos ejemplares como en Cazanuecos, donde de su fábrica de tapial solo se



Torre-espadaña de la antigua iglesia parroquial. Urdiales del Páramo

destaca la portada en ladrillo con tres arquivoltas apuntadas o la propia espadaña construida en fábrica escalonada de esquistos y rematada en ladrillo de tejar. O incluso se usan en formas de contrafuertes de su cabecera, toda realizada en tapial, rematando su fábrica con adobes, en el ejemplo de Grajal de la Ribera. También se emplean fábricas mixtas de ladrillo y cajones de tapial o de mampostería de esquistos menuda. Las espadañas se convierten en elementos característicos, que se convierten en potentes torres dispuestas a los pies de la nave como en San Pedro Bercianos, Grajal de la Ribera, Laguna de Negrillos o La Antigua, frecuentemente dotadas de perfil escalonado y construidas en fábrica pétrea de esquistos, como también ocurre en las espadañas, no siendo raro que se rematen estas últimas con fábricas de ladrillo o se construyan por completo en dicha fábrica, donde se marcan la época de construcción en sus tratamientos decorativos. Se acompañan con frecuencia de escaleras de caracol, vislumbrando su volumen cilíndrico en

LOS TIPOS BÁSICOS ARQUITECTÓNICOS



Cabecera con contrafuertes de tapial, iglesia parroquial. Grajal de Ribera



Pórtico de la iglesia parroquial. Laguna de Negrillos



Solado del pórtico, iglesia parroquial. Cazanuecos

el lateral de las espadañas. No es raro que presenten el pórtico en el lateral de la nave orientado a mediodía, constituido con pies derechos de madera en forma de rollizos, con zapa-

tas molduradas y basas pétreas, sirviendo de espacio de estancia y protección que se dota en ocasiones de cuidados solados de canto rodado con dibujos, como en ejemplos de Azares del Páramo, Cabañeros, Cazanuecos, Conforcos, Grajal de Ribera, Laguna de Negrillos o Villamorico. En ocasiones aparece en el pórtico la solución de un cuerpo central más elevado, dotado de una techumbre ochavada de tradición mudéjar, que hallamos también dispuesta a los pies en el ejemplo de Laguna de Negrillos. Sus volúmenes responden normalmente a iglesias de una sola nave, donde se marca el volumen más elevado de la cabecera cuadrada, a veces construida en fábrica distinta a la de la nave, en forma de mampostería de esquistos e incluso mixta de ladrillo y canto rodado. En su interior pueden parecer las armaduras de sus cubiertas vistas con sencillos alfarjes, o con bóvedas de diversa naturaleza realizadas en fábrica de ladrillo revestida. En ejemplos de mayor entidad pueden aparecer cuerpos laterales a la cabecera, adoptando planta en forma de cruz, en modelos de los siglos XVII o XVIII, o simplemente en correspondencia con capillas añadidas al lateral de la nave o la sacristía.

Con frecuencia se delimitan los espacios agrarios de huertas y corrales, situados en los bordes de las poblaciones y anejos a la edificación de su caserío, con paredes realizadas en tapial y coronadas con bardas vegetales o albardillas de ladrillo o teja, con espesores limitados e incluso con sección y perfil en disminución. Espacios significativos son las eras, establecidas en los bordes de las poblaciones, aprovechando los lugares más elevados y despejados, acompañadas de edificaciones auxiliares como almacenes, conformándose directamente sobre el terreno natural al que se añade canto rodado para afirmarlo.